

En Familia

Boletín de la Familia Marianista de Argentina - Febrero 2017



Sumario

- ❖ El espíritu que animó la vida y misión de madre Adela (segunda parte).
- ❖ Aires de renovación en la familia marianista.
- ❖ Córdoba 2017.
- ❖ Relatos de misión para pasar por el corazón.
- ❖ Tiempo de Parejas



Todos somos misioneros

El sacramento de la Confirmación, que Adela recibió a los 14 años, fue su espaldarazo apostólico. Se preparó a recibirlo con un retiro de seis semanas en un Carmelo. Ese día conoció a Juana Diché con la que entabló una gran amistad. Ambas, ayudadas por el señor Ducourneau, crearon la *Pequeña Asociación* para animar a las jóvenes a crecer en su vivencia de la fe, a ser misioneras, a ocuparse de los pobres y a prepararse a la buena muerte ya que, en aquel tiempo la tuberculosis segaba muchas vidas en la flor de la edad. Esta Asociación tenía también un Reglamento propio. (1Vol. Cartas de Adela, pag.459...)

Adela era un líder nato, con mucha garra y mucho ascendiente sobre la juventud. Fue el alma de la Pequeña Asociación. Tenía una buena pluma y un don de gentes extraordinario unido a una gran capacidad de compartir sus experiencias, la resonancia de la Palabra y los pasos de Dios por su vida. Fue ganando jóvenes para la Pequeña Asociación por contagio de su entusiasmo, personalmente y sobre todo por medio de la correspondencia. ¿Nos imaginamos lo que hubiera hecho Adela con nuestros medios de comunicación? Con todo y con eso, escribiendo de su puño y letra, cada semana salía del castillo una carta para las asociadas. Hoy entre las cartas conservadas tenemos dos volúmenes. El primero con 304, escritas desde antes de cumplir sus 16 años hasta los 26 en que fundó nuestra Congregación. El segundo volumen recoge 433 escritas en sus doce años que vivió siendo ya religiosa. Un total de 737 que las tenemos traducidas en seis idiomas: francés, español, italiano, inglés, coreano, japonés y próximamente en portugués. Estas cartas son un material óptimo para conocer el itinerario espiritual de Adela.

A sus 19 años, en 1808, la Asociación contaba ya 60 miembros, entre ellos tres sacerdotes, y estaba extendida en cinco regiones de Francia. En ese año, entró en relación epistolar con el P. Chaminade quien quedó admirado de la madurez humana y espiritual de Adela y de su ardiente espíritu misionero.

A vuelo de pájaro recordemos lo que Adela fue viviendo mientras mantenía su correspondencia hasta 1816 :

1. A los veinte años un joven de la nobleza la pide en matrimonio. A pesar del parecer favorable de sus padres, Adela renuncia, con decisión y para siempre al matrimonio, su vida ya estaba orientada hacia una consagración total a Dios.



2. Fusión de su Asociación a la Congregación de Burdeos, pasando las asociadas a ser congregantes (hoy las CLM) y formando la 3ª fracción de la Inmaculada Concepción de Agen.

3. En 1810, durante seis meses sufre una grave enfermedad. Se cura, pero el sentimiento de la precariedad de la vida se hace más vivo en ella. Le vuelve la idea del Carmelo y al mismo tiempo se compromete más activamente en el apostolado y en la ayuda a los pobres y necesitados.

4. La apertura de una escuela gratuita en el castillo. (Cf. La escuela de Adela vol. 1 Cartas pag. 141 y 142).

5. La muerte de su padre, en 1815, tras tres años de parálisis progresiva, en los que Adela se convierte en su enfermera y su inseparable compañera, su "*fiel Antígona*" según su padre.

6. La gestación del "querido proyecto" – que ella y varias congregantes desean vivir en comunidad para promocionar y evangelizar a las gentes del campo, las más necesitadas en aquella época.

6. Empeño del P. Chaminade en que sean "verdaderas religiosas" lo que desde su punto de vista incluía la clausura.

7. A los 27 años, junto con el P. Chaminade funda nuestra Congregación el 25 de mayo de 1816.

Muere en 1828 sin poder cumplir su deseo de ser misioneras en los medios rurales y después de haber abierto cinco comunidades. Deja en el corazón del P. Chaminade la "deuda" de concretizar lo que tanto le repetía

Adela: "Nuestro proyecto era de ser religiosas para la evangelización y promoción de las gentes del campo -continuando la misión de Jesús, que recorría todos los pueblos y aldeas... "(Mt. 9,35)



CELEBRACIONES EN LAS CASAS EN LA MISIÓN

Se me acercó Juan Alaguerategui y me dijo: "Padre, hace cuarenta años que no voy a misa... y ahora, ¡voy a tener mi casa bendecida con una celebrada aquí mismo!"

Reacciones parecidas, caras de felicidad, festejos familiares, mesas de la cocina usadas para celebrar y luego para comer juntos, agua bendita derramada en el piso de tierra, una velita encendida en medio de la mesa, mujeres que se "arreglan" y hasta se ponen aros y se pintan, una guitarra que aporta sus acordes... Desde hace algunos años, a la misión volante o móvil por los puestos del campo, le hemos ido agregando celebraciones de la eucaristía y bautismos de niños, jóvenes y adultos en las mismas casas que los misioneros visitan.

Vamos descubriendo la fecundidad expansiva de esas misas celebradas en las cocinas de las casas, normalmente único "espacio común" en la mayoría de ellas. Las familias y los puesteros solitarios se sienten bendecidos y acompañados por el Señor; los misioneros rezan juntos y muy unidos con sus anfitriones y el cura que preside, disfruta una vez más de eucaristías muchos más cercanas a las comidas de Jesús de Nazaret que las que muchas veces le toca celebrar en emperifollados templos cristianos. Son celebraciones participativas, donde todos aportan comentarios, recuerdos, intenciones, o mencionan difuntos o explicitan la situación del campo. Son

bautismos hechos con decoro en un ambiente de sencillez y pobreza como los que elegía el Nazareno en su vida publica habitualmente. El agua cae por la cabecita de los niños o por las duras cabelleras negras de los adultos y se derrama en la tierra del piso familiar expresando la permanencia de Dios en esa casa. Muchas veces a la misa le sigue la mesa, con corderito, chivito o un buen guiso de fideos y capón. Más tarde, allí mismo, vendrá una larga mateada con tortas fritas, y una charla pausada que enseña a disfrutar los silencios. Tal vez juguemos algunos partiditos de truco o los misioneros den una mano para amasar el pan del día siguiente. Con la luz de la pantalla solar que el grupo de trabajo parroquial ha colocado o iluminados por un farol de gas o de kerosene, llegará la última ronda de mate o tecito y luego cada uno irá a descansar. A veces los misioneros usan su carpa, pero otras tantas reciben el halago de usar las camas o las pilchas de la familia visitada: ¡todo un honor que hace revivir el aroma del pesebre de Belén! El cura se tira en la camioneta metido en su bolsa de dormir y mirando las estrellas dará gracias una vez más por el privilegio de poder gozar de esos momentos tan parecidos a los que vivió el profeta Galileo hace dos mil años. Sensaciones, recuerdos y momentos de la misión por la meseta patagónica..

P. Javier de Aguirre sm



Un camino de ida y de vuelta: misionero misionado



Desde hace 18 años los veranos de mi vida están marcados por una experiencia de vida que se llama: misión. Antes en el rol puro de misionero caminante y ahora, familia de por medio, como colaborador de las necesidades del párroco de la Iglesia Marianista Cristo Resucitado.

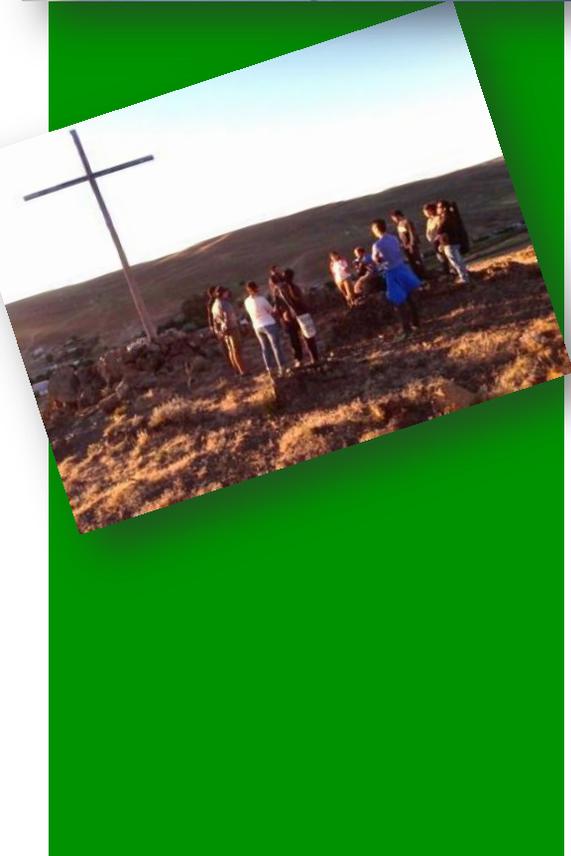
Por eso, este año que se inicia volví a recorrer una y otra vez las sendas de la línea Sur en busca de un contacto humano con los más pobres, en busca de un contacto con la naturaleza de la geografía del lugar y en busca de un cielo celeste que habla de eternidad.

Este año el grupo misionero tuvo un propósito central: compartir con la gente la mayor parte del tiempo. Por eso entre mates, partidas de truco y comidas con sobremesas marcadas por el diálogo, fueron pasando los días de una nueva misión. El punto culmen de la misma, fueron las eucaristías celebradas en los puestos. Jesús presente en estado puro, en una mesa improvisada de altar, compartiendo su vida entre los presentes, rezando con palabras simples, pero llenas de contenido; abriendo puertas, dejando una marca central en el puesto visitado, pues así lo sintieron quienes lo recibieron a través de la presencia de los misioneros.

Una vez más comprobé un viejo axioma: el misionero se vuelve misionado. Es más lo recibido por el Dios de la vida por medio de su gente, que lo que uno puede dejar en cada visita. La misión te invita a pensar en el otro, te invita a mostrar un Jesús simple, sencillo, humano, contenedor; te invita a despojarte del consumo, del poseer, de las preocupaciones sin sentido. La misión te invita a creer que vale la pena pensar, rezar y luchar por un mundo mejor, mostrando que existen otras maneras de vivir, siendo el amor el centro de la existencia humana.

“Hay que seguir andando nomás”, decía Monseñor Angelelli en sus días difíciles de vida en el norte riojano. Le agregaría en “Estado de misión permanente”, como dijo nuestro fundador el Beato Guillermo José Chaminade. ¡Qué mejor homenaje en el marco del BICENTENARIO de las obras marianistas!

José Manuel Groesman – flia marianista 9 de Julio



EL IMPENETRABLE CHAQUEÑO, TIERRA DE PROMESA DIVINA

¿Qué digo de mí? Ser misionero marianista me invita a participar del misterio de la Encarnación, hacerme uno con el otro, mis pies en su barro y los suyos en el mío. Crecí y fui formado en un colegio marianista, trabajo en dos de sus obras en Buenos Aires, mi fe fue alimentada con el carisma que el Espíritu nos regaló a través del Beato Guillermo y Madre Adela. Y en todo este entramado de mi historia, me siento llamado a anunciar al Dios humanizado que diviniza al hombre. Aprendí un poco más de lo marianista al salir a misionar con una Parroquia que desconocía nuestro carisma. Me sentí llamado, escuchado y recibido cálidamente a compartir esa manera de encuentro que experimento de mi Familia Marianista. Se es verdaderamente marianista cuando se sale al encuentro de otras comunidades y se dinamiza el carisma que viene de lo alto.



La comunidad misionera que nos recibe en el *Impenetrable chaqueño* se autodenominó como “Wichí”, antiguamente se los conocía como matacos y este es un dato interesante que hemos aprendido allá por el 2009. Mataco es como decir animal feo, así eran llamados por el criollo, tal es así que se han autodenominado “Persona” (Wichí). Yo, Mariano, también soy wichí, como ellos y como quien lea este testimonio. Somos wichí, personas que se hermanan, se encuentran y nutren.

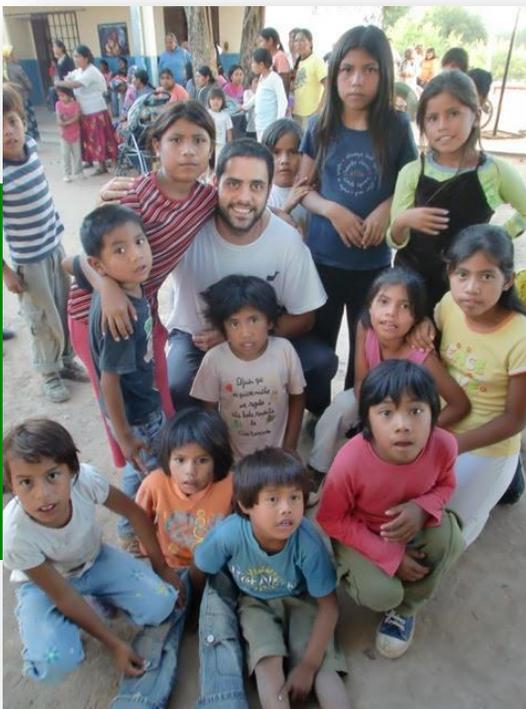
¿Cómo es nuestra misión? Desde el año 2009, un grupo de jóvenes y adultos realizamos una misión que siempre la hemos comprendido de manera conjunta. No una comunidad de Buenos Aires que anuncia a una comunidad aborigen chaqueña; sino más bien, dos comunidades cristianas que se encuentran a celebrar la fe del Resucitado. Dos comunidades que se brindan en reciprocidad para fortalecer vínculos fraternos, crecer en la fe, buscar la justicia y ser familia. Esto último habla del lema de nuestra Parroquia san Bernardo Abad: “Queremos ser familia”. Y así hemos realizado estos años la misión, ellos y nosotros unidos en un lema de comunión. Sería muy trillado escribir sobre las carencias que viven nuestros hermanos aborígenes, prefiero aquí mencionar las riquezas del encuentro de comunidades. El paraje que nos cobija se llama Pozo el toba, su nombre viene de una leyenda que da lugar a un gran pozo (laguna) de agua.

La comunidad que nos cuida es bilingüe, habla wichí y castellano. A propósito quise utilizar el verbo cuidar, pues los Wichí nos tratan como hijos que visitan a sus padres después de largo tiempo. Por mencionar algunos nombres; Serafín, Martina, Sabina, Chuchi, María; están en actividad constante para que nos sintamos cómodos en su escuela. Allí es donde nos alojan, celebramos la vida y descansamos. La escuela es propiedad wichí al igual que veinte mil hectáreas del impenetrable.

¿Qué saboreamos en el Impenetrable? A nosotros (wichís chaqueños y porteños) nos gusta leer y cantar la Palabra de Dios, celebrar la Eucaristía cotidianamente, caminar en procesión con la imagen de la Virgen de Luján, compartir el almuerzo, dibujar, tejer, llorar las penas, reír las alegrías, montar una peluquería en el patio de la escuela, bailar, actuar, hacer asambleas pastorales que buscan mejorar nuestras miradas y pelear por lo que nos corresponde... Siempre nos convoca el amor que ha venido creciendo desde la primera misión.

¿Qué aprendo en cada misión? El valor de la amistad que se manifiesta en cada visita a las casas, el abrazo sanador de Dios en cada caricia que recibo y doy, la valentía de enfrentar las sombras de la vida y volver a levantarme de mis caídas. Aprendo a no traicionar la palabra, mi compromiso y vocación de misionero marianista. Aprendo que los más pobres me enseñan a leer el evangelio. Esta es solo una metáfora que me ayuda a rezar: Dios se disfraza para poder encontrarme, yo me dejo encontrar por el Dios disfrazado de wichí.

Mariano Serer Mora - misionero marianista



*Señor de la vida,
disfrázate de mí
no para que me
encuentren
sino para que te
encuentren a vos.
Dios humanizado, Dios
wichí (Jesucristo)
acércate a nosotros y
enséñanos a amar
como ama tu Trinidad*



BAJO TALA

El 2 de enero de 2017 dábamos inicio a nuestra décima misión en Bajo Tala, un pueblito muy rural dentro de la localidad de San Pedro, Bs As.

Al bajar del micro debemos recorrer un camino de tierra durante una hora para poder llegar al bajo. Para muchos de nosotros es una especie de preparación. A lo largo del camino vamos despojándonos de toda la carga mental que traemos de capital y preparamos el corazón para recibir el amor incondicional de los Bajo Talenses.

Como siempre, y cada vez con más intensidad, los bajo talenses nos recibieron con sonrisas y abrazos. Absolutamente todo el pueblo nos dio la bienvenida con tal cariño que realmente te hacen sentir que estás llegando a casa.

Para mí el recibimiento en un momento muy importante de la misión, es donde uno ve los frutos de todo lo hecho en las misiones anteriores. Y recibir una vez más el “Qué lindo que volvieron” de la gente de allá, es algo muy alentador.

Reencontrarnos nuevamente con aquellas 40 casas distribuidas a lo largo del campo nos llenó de alegría, al ser un pueblo chico, tenemos al menos una experiencia linda con cada persona y cada lugar de allá. Y todas esas experiencias se disparan al pisar el pueblo, haciéndote sentir al rato que viviste toda tu vida ahí. Llegué, dejé todo en la capilla donde dormimos y me fui a jugar a la pelota con el grupo de jóvenes que nos estaban esperando en la cancha sabiendo que llegaríamos.

El día que arribamos a Tala tuvimos el placer de poder compartir la mesa con varios chicos del bajo. Esta actividad se volvió costumbre a lo largo de las noches. Prácticamente toda la misión contamos con muchos invitados de lujo que comparten con nosotros las comidas. Nos encanta poder compartir con ellos lo cotidiano y sentirnos todos parte del mismo grupo. De hecho, muchas veces les preguntamos si les gustaría misionar cuando sean grandes y su respuesta casi siempre es positiva. Y generalmente, después de la cena hacemos fogón con guitarra, mate y cartas. Siempre y cuando no nos congele el frío o nos coman los mosquitos

En esta misión dimos un enorme paso, realizando sin dudas el mayor logro de nuestra historia como grupo: llevamos a cabo una celebración religiosa con la gente de allá. Era algo que hacía mucho teníamos ganas de hacer porque sentíamos que nos faltaba encontrarnos con ellos en un espacio fuertemente espiritual y personal.

Manuel y Agustina se encargaron de prepararla y dirigirla. Juntos lograron hacernos pensar, reflexionar y emocionarnos a través de la palabra de Jesús. Lo hicimos sentados en ronda en el pasto, fue una experiencia increíble. Cuando empezamos a misionar, ni el futuro más soñado nos habíamos imaginado que íbamos a poder realizar un encuentro así. Se terminó dando un espacio donde pudimos agradecernos el uno al otro por todo lo compartido.

También, una actividad que ya se volvió costumbre es salir a cazar con los chicos y a la noche juntarnos a cenar lo cazado durante el día. En esta misión hubo pescado y, para los más valientes, ranas. Algunos tuvieron la oportunidad de ir a ayudar a un señor con sus vacas. Otros pudieron viajar a Río Tala para participar como invitados de la radio de la tarde. Otras tantas veces, nos invitaron a sus casas a cocinar y comer con ellos. A la gente de allá le encanta invitarnos a compartir sus actividades del día a día, mostrarnos cómo viven y reírse de nuestra sorpresa o nuestra ignorancia sobre cosas que para ellos son obvias. Es muy fructífero el choque de costumbres, culturas, de los dos lados nos nutrimos muchísimo al llevar vidas tan distintas.

Como en todas las misiones, cerramos el viaje realizando una actividad que nosotros llamamos “La Última Cena”, invitando a todo el pueblo a cenar pizza hecha por nosotros. Después de comer, convidamos a la gente del pueblo a pintarse las manos y dejar su huella en una bandera con la frase “Por eso es tan lindo encontrarse, compartir y festejar”. Una vez finalizado el evento, compartimos un pequeño momento de baile y festejo con los jóvenes.

Lo más copado de las “Últimas cenas” es que siempre somos más, siempre hay caras nuevas. Nos alegra mucho ver que poco a poco cada misión abre más puertas dejando que entre la luz en lo oscuro. Cada vez son más los que se animan a compartir con nosotros la alegría de vivir !Esperamos que la próxima misión seamos aún más!

Para cerrar, quiero compartirles una frase que dice Marcelina, una señora de allá que nos dá hasta lo que no tiene. Cuando nos trae hasta la capilla pan hecho por ella, o nos invita a comer a su casa y le decimos “No hacía falta!” ella siempre nos responde “Ya les dije chicos, una mano lava a la otra y las dos se lavan la cara”. Y sí, tal vez solos podamos salir de los problemas, pero juntos es mucho más lindo.

Pico Pappagallo, Misionero Marianista



Inspirados en la figura y en las palabras del Padre Severiano y en el envío misionero del Evangelio, una vez más y con mucho entusiasmo, alegría y ganas de compartir la fe, viajamos al Chaco, a Comandancia Frías. Si bien lo que podemos escribir, relatar de la experiencia, es mucho, igualmente se nos hace muy difícil traducir en palabras el encuentro, la experiencia en las visitas a las familias, el vínculo con los niños y adolescentes, la vida y la oración compartida en comunidad que iluminaba los desafíos en un lugar y en una cultura tan especial.

En Comandancia conviven la comunidad de los criollos (no aborígenes) y las tres comunidades aborígenes (Wichi). El porcentaje de población es, por lo tanto, mayoritariamente Wichi. Con ambos la experiencia es bellísima, especialmente por ser testigos del progresivo acercamiento entre ellos, a través de juegos, dinámicas y las celebraciones de la Palabra al finalizar cada jornada misionera.

Compartimos testimonios de algunos de los misioneros:

Así como desde hace 4 años el Grupo Misionero viajó a Comandancia Frías, un poblado en el impenetrable chaqueño, a seguir el camino iniciado por el padre Severiano y, mantener, y compartir con la comunidad del lugar, su recuerdo.

En los 10 días que pasamos en Frías pudimos compartir juegos, encuentros, actividades y celebraciones, con niños, jóvenes y adultos tanto criollos y como de las comunidades Wichi locales. Fue una oportunidad hermosa para compartir la fe y la vida con la comunidad que nos espera año tras año.

(Matías Ferrero, Caballito).

Es una experiencia única donde puedes encontrarte con personas que tienen las mismas intenciones de ayudar que vos. Es un lugar donde te llenas de amor y aprendes a mirar a aquellos que no todos ven, compartís la fe de una manera especial y a través de esa manera especial llega a cada rincón de ese pequeño pueblo. ¡Es el mejor lugar para compartir y aprender cosas nuevas. Cada paso que haces recorriendo esas calles, te nutre y llena el alma!

(Melany Farias, Fátima).

Comandancia Frías



***“¡Jesús pasó haciendo el bien, nosotros tenemos que imitarlo!
(P. Severiano)***



De la misión a Frías me llevo muchas cosas, algunas son el cariño con el que nos recibe la gente y lo dispuesta que está a compartir la fe con nosotros; las sonrisas que nos regalan todas las tardes los chicos, que nos esperan todo el año; y también los momentos de oración como grupo misioneros, en los cuales reflexionamos, rezamos y crecemos como comunidad.

(Victoria Moggia, San Cirano)

Agradecemos a Dios la oportunidad de seguir las huellas abiertas por el Padre Severiano, y como Grupo Misionero Marianista nos confiamos a María para que aliente el compromiso y la entrega por la Evangelización.

7

Boletín de la Familia Marianista de Argentina



AIRES de RENOVACIÓN de la FAMILIA MARIANISTA

¿No nos pasa a todos que a veces tenemos la sensación, casi la convicción profunda, de que soplan aires nuevos en nuestra vida? Un proyecto que nos entusiasma, la llegada de un hijo o un nieto a la familia, una experiencia espiritual profunda, el reencuentro con viejos amigos a los que no veíamos hace tiempo... Cosas como estas nos ensanchan el corazón, nos sacan de nuestras rutinas, nos provocan ganas de vivir y de crecer...

Algo de esto está pasando en la Familia Marianista de Argentina y, más en concreto, entre los laicos marianistas. El 26 de noviembre tuvo lugar en 9 de Julio la reunión del Equipo Nacional, formado por representantes de laicos marianistas de Buenos Aires, Junín, 9 de Julio y General Roca que se han venido reuniendo real o virtualmente todo el 2016. Asistió también la hermana Blanca Jamar, religiosa marianista, y Luis Casalá y Manuel Prieto, religiosos marianistas. Manuel Madueño, nombrado asesor de los laicos marianistas por el Consejo Regional de los religiosos y aceptado por el Equipo Nacional, mandó una carta con algunas reflexiones y pistas de trabajo. En ese encuentro se pasó revista a la realidad de cada lugar y se eligió a Hugo y Mónica Espain, matrimonio de General Roca, como coordinadores nacionales. Y todos los participantes expresaron sentimientos de alegría, deseos de renovación y compromisos de trabajo. Y el 18 de diciembre tuvo lugar otro encuentro muy significativo de los laicos marianistas de Buenos Aires en el Centro Misionero con el nuevo Asesor Nacional. Se vivió una Eucaristía muy participativa y se trabajó después durante más de una hora, dialogando sobre la realidad y la vida de cada una de las comunidades representadas. Eran más de cuarenta las personas presentes y se comprobó también la vida y los deseos de mayor comunicación e integración. Ya hubo propuestas de encuentros de reflexión y espiritualidad para este 2017.

A modo de resumen, concluyo con uno de los párrafos de la carta que el Asesor Nacional dirigió a los laicos:

*“La **vitalidad y el crecimiento de nuestras comunidades** es otra convicción poderosa que tenemos que incentivar. Estamos llamados a vivir en comunidad, a compartir en comunidad la vida y la fe, a revivir hoy el dinamismo y la pujanza de las primeras comunidades cristianas que tanto inspiraron a Guillermo José y Adela. No podemos encerrarnos en pequeños reductos ni pensar que cada uno es marianista a su manera. Tampoco creo que sea tiempo de discutir sobre formas de pertenencia o estructuras de organización. Nuestra Familia Marianista de Argentina debe estar abierta a todos los que se sientan laicos marianistas. Tenemos que reunirnos más, compartir más, invitar más a otros, suscitar y acompañar nuevas comunidades...”*

Dejémonos inspirar y guiar por el “espíritu de María” que nos quiere Familia de Dios trabajando por hacer más presente el Reino.

P. Manuel Madueño sm



Los religiosos marianistas, la Hna. Blanca, el equipo de laicos consagrados de Junín, los diáconos y sus esposas han disfrutado de unos hermosos días de compartir fraterno y en familia en la Colonia Marianista de Casa Grande en la provincia de Córdoba.



RELATOS DE MISION PARA PASAR POR EL CORAZÓN. MISIÓN 2017

Y ya diría que lo que allí sentimos en el misionar no tiene palabras. Pero me esfuerzo y evoco algunas de las tantas escenas vividas para que sientan desde allí aquello que pasa por el cuerpo y por el corazón.

Las palabras de alegría y de dolor de las personas que visitamos, los inmensos paisajes y esa apuesta a caminar y a recorrer sabiendo que en medio de tanto, familias nos esperan para compartir la vida, para compartir el día; la soledad que queda allí cuando nos vamos y esos ojos que ansían muchas veces nuestro regreso. Las palabras se hicieron escenas, momentos compartidos y experiencias de fe vividas donde Cristo se hizo presente entre y con nosotros todo el tiempo.

Compartimos testimonios de misión que nos invitan a evocar, a representar en nuestra mente y corazón lo vivido y desde allí sentir la misión en cada uno de nosotros.

Grupo Misionero Córdoba



Desde hace ya mas de 30 años, pensar en enero y el viaje al sur siempre ha estado presente en cada misionero a lo largo de estos años. Varios jóvenes han pasado por el grupo. Todos han dejado una huella por los caminos patagónicos y en sus vidas. Algunos recuerdan con nostalgia, otros con un dejo de sin sabor, algunos añorando volver y varios agradeciendo a Dios la posibilidad de experimentar en carne propia la providencia divina que siempre se hace presente en cada recorrido y visita a las familias. En el silencio de amanecer, en los colores de un ocaso, los ojos se llenan de lágrimas sin explicación aparente. La emoción viene de lo más profundo y explota en lágrimas y al final de cuentas, una paz que embarga tu ser y solo en tu mente resuena que no es otra cosa que la presencia de Cristo ahí, justo ahí en medio de la nada. El grupo misionero San Francisco Javier de Córdoba ha dejado mucha huella en Aguada Guzmán y sus alrededores. Mucha gente, muchas organizaciones, muchos recursos invertidos han posibilitado la realización de varios proyectos y actividades. Algunos han cambiado en mayor bienestar la vida de la gente, otros no tanto. La coyuntura nos invita a repensar la labor misionera. Solo pedimos la sabiduría necesaria para tomar decisiones acertadas.

Finalmente, algunos a esta altura del año recreamos varias anécdotas vividas en el sur. Varios hemos dejado amigos y hasta familias postizas en el campo, porque la misión bien vivida, te deja muchos amigos allá y acá; y en cada encuentro en Córdoba con esos amigos se hacen presente en la mesa, los rostros que dejamos hace tiempo de ver pero que siempre seguirán guardados en nuestros corazones.

Graciela Franchini

Voluntariado Universidad Católica de Córdoba

10





ESCUELITA DE MISION “CAMPO LA CRUZ”



En la semana previa a la celebración de la Navidad, compartimos la Escuela de Misión los colegios Marianista de Caballito y Junín (17 jóvenes en total). Los destinatarios de la experiencia misionera fueron las familias del barrio Campo la Cruz, en la ciudad de Junín. En este barrio se comparte la catequesis semanalmente, desde hace cuatro años, a cargo de un equipo de catequistas, formado por mamás, docentes, alumnos del colegio Marianista de Junín que no dejan de acompañar, con gran espíritu de entrega, a los niños y familias del barrio.

Dentro de un contexto de ruralidad, el barrio Campo la Cruz tiene una gran historia marianista, que se remonta a las visitas que realizaba Don Lorenzo Aspe, junto a alumnos del colegio, construyendo viviendas, compartiendo la catequesis, visitando las familias. En el año 2013, el Grupo Misionero Marianista que hasta el momento había trabajado en Mosconi (Gral. Roca, Río Negro) decide trasladarse a Campo la Cruz y a partir de su labor misionera reconectamos nuestro vínculo con el barrio; también fue muy importante el trabajo en conjunto de los Niveles Iniciales de nuestro colegio con el Nivel Inicial de la Escuela de Campo la Cruz, y todo se fortaleció y afianzó con el espíritu misionero del equipo de catequesis que comenzó a visitar el barrio todos los sábados profundizando el cariño inmenso afianzado por los años con los niños y familias de este querido barrio de nuestra ciudad. Por todas estas razones elegimos como sede de nuestra Escuela de Misión a Campo la Cruz.

Es decir, la tarea que nuestros alumnos y ex alumnos realizaron en el contexto de la Escuela de Misión, se suma a esta historia Marianista desde Don Lorenzo hasta el equipo de Catequesis Misionera que sábado a sábado comparte la fe y camina sus calles. El sábado 17 de diciembre en la Misa semanal de nuestro colegio, los participantes de la Escuela de Misión recibieron el envío Misionero de la comunidad junto al Padre Luis Casalá, que acompañó diariamente toda la experiencia.

Compartimos algunos testimonios de los jóvenes participantes:

“Decidí participar de la experiencia creyendo que mi misión era ayudar y cuando volví me di cuenta que en realidad el viaje me había ayudado a mí” (Natalia Baseotto, ex alumna Junín).

11





“Para mí fue una experiencia increíble, que te hace crecer como ser humano y con grandes enseñanzas y momentos con personas que compartimos la misma fe para salir adelante todos juntos, frente a las cosas que se nos propongan y transmitir esperanza a las personas que necesitan de nuestra ayuda”. (Federico Mirambel, ex alumno Junín).

“Conocés personas increíbles, todos dando lo mejor de cada uno para alegrarle el día a los demás. Durante esta semana nosotros no importábamos, lo único que importaba eran las familias de Campo la Cruz”. (Valentina Teilleri, 6to. año Junín).

“Una experiencia que marcó un antes y un después en mi vida. Algo que vale la pena hacer, te saca de tu zona de confort y te muestra que la vida va más allá de lo que uno conoce. Es realmente increíble sentir ese cariño que te transmiten sin siquiera conocerlos. Esa alegría y ese amor que dan es lo que te permite asegurar que hay algo más”. (Rocío Gómez León, 6to año Junín).

“Tuvimos la experiencia de encontrarnos, de animarnos a interrogarnos, celebramos la vida que nos anima a caminar hacia horizontes del Reino”. (Eduardo Camerano, docente del Colegio Marianista de Caballito).

“La experiencia en Campo la Cruz de la Escuela de Misión ha sido de un redescubrir muy grande. Re-descubrir un lugar al que visitamos semanalmente para la catequesis y encontrarnos con una comunidad que cada día nos recibía como parte de sus familias. Re-descubrir en nuestros jóvenes el significado del “otro” en nuestra vida y del anuncio implícito y explícito de Jesús. Re-descubrir de las vocaciones misioneras de nuestros jóvenes y las propias que además fortalecer el Espíritu nos hace comprometernos cada vez más con la misión de Jesús. Una experiencia muy enriquecedora para todos. Compartimos y aprendimos mutuamente. Dios estuvo en cada paisaje, en cada mirada y en cada gesto”. (Carolina Cravero, docente del Colegio Marianista de Junín).

Es de destacar y agradecer el apoyo constante de docentes del colegio Marianista de Junín que colaboraron con su presencia y con su aporte formativo, también a la Represente Legal del Colegio atenta a todos los detalles necesarios, a la Comunidad Laica Marianista de nuestro colegio atenta también a traslados y detalles, como también al equipo de Catequesis Misionera de Campo la Cruz que compartió con los participantes de la Escuela su testimonio Misionero.

Nos confiamos a María para que Ella custodie y anime el espíritu misionero sembrado en este querido barrio y en el corazón de todos los que somos parte de este hermoso proyecto.

Alumnos y docentes participantes de la Escuela de Misión “Campo la Cruz”



MISION VOLANTE "RINCON DEL MANZANO/ CHILLANIYEU"



"Juan Alaguerategui es el último puestero que con mis compañeros nos toca visitar. Vive en una zona llamada "Chillaniyeu". Lleva en su piel las marcas de la soledad; nos contó que tiene el 45% de su cuerpo quemado: "Le estaba cargando combustible a la chata, me volqué nafta... prendí un cigarro... quemado como estaba, me subí a la camioneta y me fui a Mencue. Estuve muchos meses en terapia". La primera vez que lo visitamos se alegró mucho. Comimos asado, jugamos al truco, hablamos mucho. Cuando partimos se emocionó. Les pido que visualicen la escena; un tipo que vive la dureza de la soledad, que sufrió el dolor de las quemaduras y que vive los sacrificios que implica trabajar en el campo, emocionado hasta las lágrimas, pidiendo que el año que viene lo volvamos a visitar.

Este año volvimos. Llegamos a su puesto y le dijimos que pensábamos hacer misa en su casa... "hace 43 años no voy a misa, fui monaguillo y siempre me retaban. Cuando deje el colegio no pise más una iglesia". Se hicieron las cinco de la tarde y llego Xavier, José y Martín. Después de una larga mateada y charla, nos preparamos para celebrar la misa. Les pido de vuelta que visualicen la siguiente escena; Juan, el mismo tipo sólo, marcado por el fuego, que nunca más piso una iglesia se encontraba rezando con nosotros, con una devoción que al recordarla no puedo evitar emocionarme. Después de la misa, asado. Tuvimos la bendición de que estuvieran algunos vecinos. Comimos, nos reímos, contamos anécdotas.. y de golpe estábamos todos alrededor de la mesa pensando en cómo vivir en un mundo mejor, más cristiano, más humano y sustentable para todos. Las despedidas en esos lugares son difíciles.

¿Qué es la misión para mí? Es encontrarme con Cristo, así, como en el puesto de Juan, alejado de las grandes iglesias y los grandes discursos, compartiendo las alegrías y los dolores, siendo compañía entre tanta soledad, tratando ser, como los son nuestros hermanos del campo con nosotros, testimonio de Jesús".

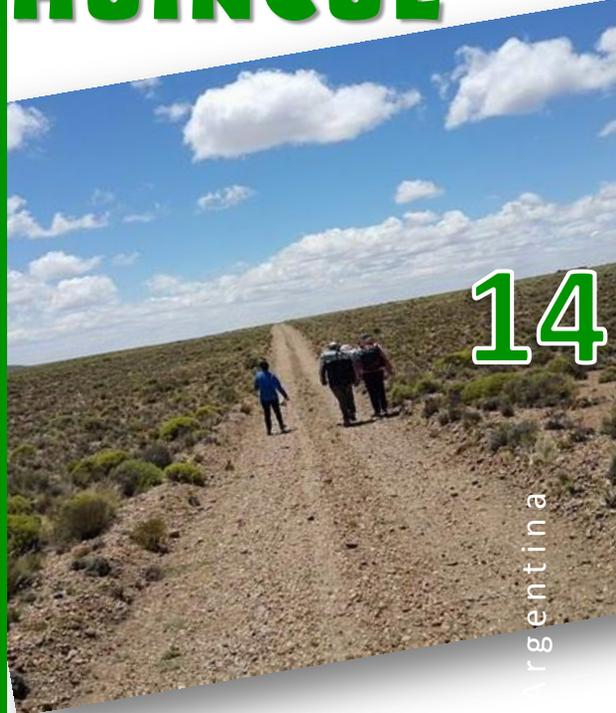
Matías Caamaño

13



MISION VOLANTE "KAQUEL HUINCUL"

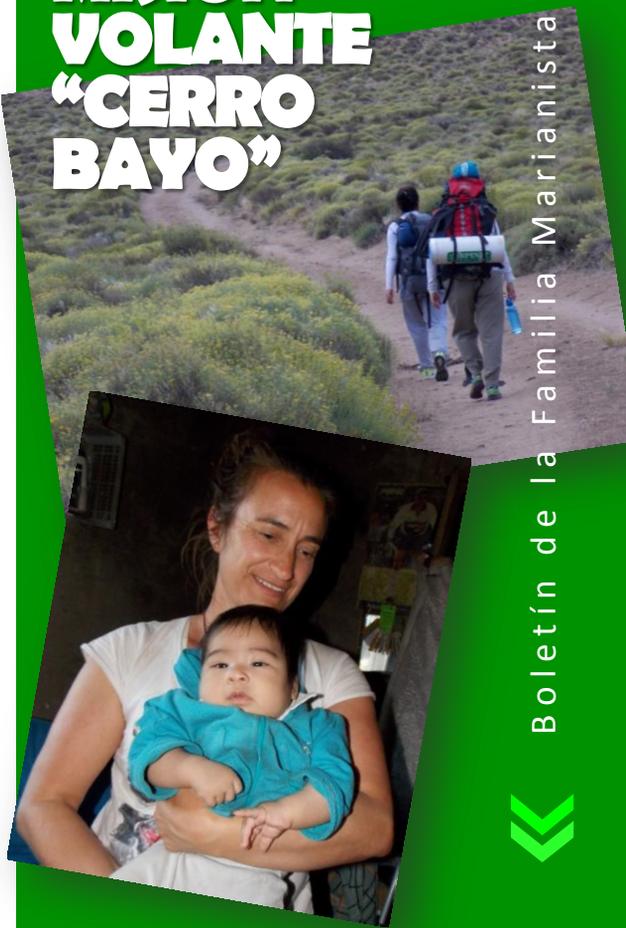
14



Argentina

MISION VOLANTE "CERRO BAYO"

Boletín de la Familia Marianista de Argentina



"Que dos niños que viste un día antes por primera vez en la vida salgan corriendo de su casa a recibirte con los brazos abiertos...."

"Que te sorprenda la profundidad de la reflexión y filosofía de vida ligada a la Fe en un hombre solo en el paraje más humilde perdido en un rincón de la estepa..."

"Que un hombre mayor que acabas de conocer te de una lección de cómo administrar el trabajo, el sacrificio y sus frutos, como si de un padre o tío se tratase... "

"Que te sientas como en familia en un hogar desconocido conviviendo con sus habitantes, compartiendo charlas, risas, comida y oraciones..."

"Darse cuenta de la pequeñez propia ante la inmensidad de la naturaleza y aun así también recordar la gran capacidad humana para luchar modificar y mejorar la vida propia y ajena. Todo condimentado por mucho amor, compañerismo, solidaridad y confraternidad; encontrarse, encontrarnos y compartir... eso para mí ha sido la breve Misión 2017"

Keun Esteban Park

"Me paso también el año pasado, es como que nunca se vuelve igual, las dos veces que misioné, ¡volví con una paz! después con el correr de los días, se te va pasando, no se es como si fuera un spa del alma.

Como yo no pude dar el testimonio, te voy a decir cuando vi a Jesús, y fue en la mirada de Aurelia, en la sonrisa de Neri y de Isaac, son tan puras y tan simples, pero dicen un montón.

Después en el caminar, esos lugares infinitos; y a pesar que fue una pavada lo del tobillo, el poder terminar la misión bien, para mí fue una bendición y sé que ahí también estuvo Jesús.

También fue re lindo las risas compartidas con Emi y Aylen, disfrute mucho con ellos.

Y lo que más me marcó este año, fue el darme cuenta que ellos no conocen el egoísmo, te dan todo, cosas que ni siquiera les alcanza para ellos pero lo comparten, nosotros a veces ni siquiera compartimos lo que nos sobra, y eso me dejó pensando un montón. En definitiva misionar me hace muy feliz, y me traigo más de lo que voy a dejar".

Candela Bagur

El Grupo Misionero Marianista que actualmente misiona en San Nicolás es aquel que hace algunos años, luego del cierre en Gobernador Castro, fue a misionar a San Pedro, donde permaneció cinco años, dando y recibiendo invalorable cuotas de amor.

Hoy, en San Nicolás, el grupo se renueva: se suman nuevas manos que refrescan el aire de la misión.

En el camino quedaron compañeros y amigos que, si bien actualmente ya no participan activamente del grupo por diversas circunstancias, nos acompañan con sus recuerdos, desde todo lo que con ellos hemos compartido y con las cosas que de ellos hemos aprendido. Por eso, la misión en San Nicolás la hacemos, de alguna manera, todos los que hemos transitado ese camino y conformado el espíritu del grupo que somos hoy.

En 2015, ya habiendo cerrado el ciclo de misión en San Pedro, emprendimos la búsqueda hacia un nuevo camino en donde seguir compartiendo nuestra fe. Transcurrió un año entre el cierre de misión en San Pedro y el primer contacto que tuvimos con el párroco que nos recibió luego en San Nicolás; y ese fue un tiempo en el cual nos enfocamos en fortalecernos espiritualmente, tanto en lo personal como en lo grupal.

En enero de 2016 tuvimos la primer misión en San Nicolás. Fuimos muy bien recibidos por todos -el padre Damián, las hermanas Belén y Cecilia, las colaboradoras del comedor y centro de día de Astul Urquiaga, los vecinos, y toda la comunidad parroquial-. La alegría del primer encuentro fue mutua y va creciendo misión a misión.

Los objetivos que perseguimos se basan en generar encuentros, proclamar, alimentar y reafirmar la fe, sembrar valores -principalmente en los más pequeños-, y conformar un grupo de jóvenes con vocación de servicio. Estos objetivos los trabajamos a través de actividades lúdicas, de integración, de reflexión, de autoconfianza y autoconocimiento, tanto con los niños, los jóvenes y los adultos. Estas actividades son uno de los ejes de la misión. El otro, igualmente de importante, son las visitas: en parejas "salimos a visitar", y eso no es ni más ni menos que salir al encuentro del otro para compartir la vida y la fe, un mate, una oración, un abrazo, un rato de charla, historias, una sonrisa, una palabra. Es ir a misionar y volver misionados.

GRUPO MISIONERO "SAN NICOLAS"

15



Boletín de la Familia Marianista Argentina





Habiendo cumplido el primer año de misión es una alegría ver todo lo que tenemos por delante. Hay mucho para compartir y muchos rostros que descubrir. Enero 2017, nuestro primer aniversario en San Nicolás, fue un pasito más de un sendero que estamos caminando todos juntos. Estamos felices de ver cómo, encuentro tras encuentro, fortalecemos los vínculos con las personas de la comunidad. En especial, este verano compartimos mucho con los jóvenes del barrio. Se trata de jóvenes sin proyectos, sin demasiadas ocupaciones, que se juntan a pasar el rato. Con ellos pudimos compartir unas pizzas, jugar, reflexionar y vivir un encuentro sincero. Luego de esta primera jornada, participaron de todas las actividades, colaborando e integrándose a los niños y adultos.

La alegría que nos desbordó en esta misión es un fruto del amor que nos atraviesa, es una experiencia de fe y de amor para siempre. Es esperanza. Tenemos fe en el Dios de la vida, en los que caminan, cambian, avanzan, siguen adelante, buscan, se inquietan. Fe en los encuentros con el otro, en Jesús que se manifiesta en cada persona y nos llama al encuentro fraterno. Y también fe en Jesús que viene a rescatarnos, a darnos un abrazo, a motivarnos a través de otros rostros, a veces rostros de amigos, a veces de desconocidos. La misión nos hace crecer, y es nuestra forma de vivir y caminar la fe.

¿Pudiste imaginarte las situaciones compartidas? Cada palabra reconstruye una escena.

Todo esto y más es la misión y así la vivimos desde la Parroquia Cristo Resucitado en General Roca, (Rio Negro), en San Nicolás (Prov. Buenos Aires), Bajo Tala (Prov. Buenos Aires), El Impenetrable (Chaco), Campo la Cruz (Prov. Buenos Aires).

Continuara....

Natalia Giselle Hayquel

16



TIEMPO DE PAREJA

Estos son algunos de los testimonios que representan lo que significó para algunas parejas participar en los encuentros..

Esta hermosa iniciativa comenzó en el colegio en el año 2014 y ya pudieron aprovecharla mas de 40 parejas en cuatro ediciones.

La misma propone compartir una cena en pareja para reencontrarse en el diálogo y el tiempo compartido

La invitación está dirigida a todas las parejas de nuestra comunidad educativa, casadas o no, tanto de alumnos y exalumnos como al personal docente y no docente.

Son cenas íntimas en las cuales se comparten, exclusivamente entre los dos, reflexiones y charlas sobre temas que tocan la vida cotidiana de ambos. Nunca se comparte nada con las otras parejas que participan.

Les hacemos llegar el video que armamos a modo de cierre de esta actividad como regalo para los participantes y que resume, el espíritu de lo que se vivió durante ese " TIEMPO DE PAREJA ".

<https://www.youtube.com/watch?v=iSoGNu-UfxA&feature=youtu.be>

17



Calendario Regional Febrero - Marzo 2017

Referencias del Calendario

- verde:** cumpleaños
- negritas:** feriados
- violeta:** aniversarios de fallecimientos
- rojo:** fiestas litúrgicas
- azul:** celebraciones especiales
- negro:** informaciones varias.

FEBRERO

- 3: Patricia Molla- directivo, Junín-
- 5 al 11: Javier de Aguirre sm en Buenos Aires
- 6:+ Florencio Murúa sm (2006)
- 7: Mónica Fernández de Espain –CoPaPas, G. Roca-
- 7: Reunión del Consejo de la FMM
- 8: Diego Idone- directivo Fátima-
- 9: Consejo Regional en Buenos Aires
- 10 y 11: Encuentro de Directivos (Villa Marista). Visita de Javier de Aguirre sm
- 13: Inicio de actividad docente
- 13 al 17: Javier de Aguirre sm y Manuel Madueño sm de vacaciones en el Chocón
- 16 y 17: Encuentro de Capellanes y Responsables de Pastoral; Encuentro de agentes de pastoral REM.



- 17: Ana Rosa García –directivo, Junín-
- 18 al 26: Luis Casalá sm en Perú
- 19: Carlos Fontana –Colonia Córdoba-
- 20 al 24: Manuel Madueño sm en Buenos Aires
- 20: Eliseo González sm –Argentina-
- 21: + Eufasio Benito sm (1962) –Argentina-
- 21: Marcelo Espósito –directivo, Soldati-
- 22: + Eliseo Mata sm (1990) –Chile-
- 23: José Lara sm (1936) –Chile-
- 25: Matías Vaccareza –Directivo, NdJ-
- 26: Hugo Espain –CoPaPas, G. Roca- / Paola Alfaro -CAE, G.Roca-
- 26: Jesús Gómez sm (1941) –Chile-
- 27 y 28: **Feriado de Carnaval.**
- 28: Roberto Ferrari –directivo, NdJ-

MARZO

- 1: **Miércoles de Ceniza**
- 1: Claudia Losada –directivo, NdJ-
- 2:+ Pablo Sánchez Polidura sm (1990) –Argentina-
- 3:+ Faustino Pérez-Manglano sm (1963) –España- + Constancio Arnaiz sm (1949)- Argentina-
- 4: Roberto Carballido –directivo, Soldati-
- 5: Juan Ramiro Fernández Ugarte –ICM, Buenos Aires-
- 6 al 10: Manuel Madueño sm en Buenos Aires
- 11 al 16: Manuel Madueño sm en Los Toldos
- 10: Cipriano Gutiérrez (1936) –Chile-
- 13: Enrique Barbudo sm (1935) –Argentina-
- 14: José Antonio Llamas sm (1940) –Chile-
- 15: + Vicente Apaolaza sm (2004)
- 15: Gretel Ferrari –directivo, Junín- / Romina Tonello –directivo, Junín-
- 16: Alberto Conforti –FMM, Buenos Aires-
- 17: Javier de Aguirre sm (1966) –Argentina-
- 18: Miguel Quadri y Vicente Alvarez recibirán el acolitado como último paso antes de la ordenación diaconal. 20 hs en Gral. Roca.
- 19: **San José, Patrono de la Compañía de María, se ofrece la Eucaristía por el Superior General**
- 19 al 22: Luis Casalá sm en Buenos Aires
- 22: Reunión del Consejo de la FMM
- 23 al 31: Javier de Aguirre sm en Buenos Aires.
- 23: + Teodoro Martínez sm (1967) –Argentina-
- 24: **Feriado de la Memoria**
- 24: Consejo Regional en 9 de Julio
- 25: Consejo de familia en 9 de Julio
- 25: **Anunciación, se ofrece la Eucaristía por los SM y la Familia Marianista**
- 25: Reconocimiento de las CLM como Asociación Privada Internacional de Fieles (2000)
- 25: Manuel Gonzalo sm (1946) –Argentina-
- 25 al 31: **Semana Marianista en Fátima**
- 27: Andrea Polverari –directivo, Soldati-

